

Hoy, Fiesta de la Virgen del Pilar **La primera iglesia del mundo dedicada a la Virgen**

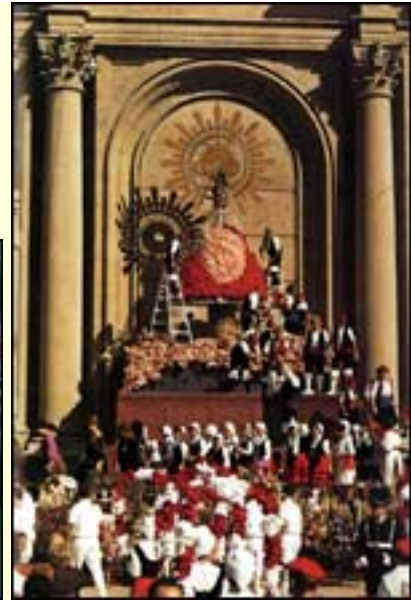


Venida de la Virgen a Zaragoza. Temple sobre sarga. Maestro de Luesia. 1485. Sacristía de la basílica del Pilar.

Después de la Pasión y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, los Apóstoles se pusieron en marcha para «predicar el Evangelio a toda criatura». Antes de abandonar Judea, cada uno recibió, sin duda, el aliento maternal de María, la madre de Jesús. Santiago el Mayor vino a predicar a España. Una ancestral y venerable tradición, llena de sencillez popular, relata cómo presentándose ante la Virgen, le pidió su bendición y cómo María le dijo: «Donde logres mayor número de conversiones, construirás una iglesia en mi honor, como yo te indicaré».

Pasando de Jerusalén a España, Santiago predicó por Asturias, Galicia, bajó hasta Castilla... y entró en Aragón. Fue en la ciudad de Zaragoza, a las orillas del río Ebro, donde tras varios días de predicar sólo convirtió a ocho hombres para Cristo. Al cabo de ocho días, encontrándose en este sitio con sus fieles... , oyó voces de ángeles que cantaban «Ave María gratia plena»... Postrándose inmediatamente de rodillas, el Apóstol vio a la Virgen, la Madre de Cristo, que le dijo: «He aquí, Santiago, hijo mío, el lugar escogido, destinado a honrarme, donde tú construirás una iglesia en recuerdo mío. Fíjate bien en el pilar sobre el que yo estoy de pie, para que en el mismo sitio en el que se encuentra coloques el altar de mi capilla». El apóstol Santiago comenzó gozosa e inmediatamente la construcción de la iglesia con la ayuda de los que había convertido.

Él dio a esta iglesia el título de Santa María del Pilar. Es la primera iglesia del mundo dedicada a la Virgen por ministerio de un Apóstol. Esta aparición de la Virgen María es considerada como la única, mientras todavía vivía en la tierra en carne mortal.



El Pilar de Zaragoza, junto al Ebro. Ofrenda de flores en la Plaza del Pilar-Santiago, ante el Pilar.

Un milagro impresionante

Entre los numerosos milagros atribuidos a la Virgen del Pilar hay uno verdaderamente impresionante: el de Calanda. En 1637, un joven llamado Juan Miguel, labrador, sufrió un terrible accidente con un carro, a consecuencia del cual una de sus piernas quedó destrozada. Le fue amputada en Zaragoza, ante el peligro que corría la vida del joven. A los dos años, tras pedir a la Virgen, cada noche, su curación, amaneció con las dos piernas. Su muñón había desaparecido, los huesos se habían unido, los músculos y los tendones volvían a la vida. La noticia se extendió rápidamente y un notario real levantó acta pública de lo sucedido en Calanda la noche del 29 de marzo de 1640. Todo el pueblo pudo testificar ante el notario, y no sólo los vecinos de Calanda, sino también los de los otros pueblos. Tan cierto fue este hecho que el notario y sus testigos redactaron y fecharon el 5 de abril de 1640, la veracidad de éste, sin ninguna reserva, duda, ni reparo alguno. Terminadas las diligencias, Juan Miguel partió hacia Zaragoza para mostrar su agradecimiento a Nuestra Señora del Pilar. Tras la visita a la Capilla del Pilar, fue al Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. Y el mismo equipo médico que le había cortado la pierna no daba crédito a lo que veía.



Pintura al óleo sobre madera policromada. Pedro Díaz de Oviedo. 1497. Catedral de Tarazona.
-El Papa reza ante la «Pilarica»

Álvaro de los Ríos